

INDICE

I. Primera Lectura - Antiguo Testamento... (Escoger uno).....(pag. 5 – 11).

1. Yo sé bien que mi defensor está vivo. Job 19: 1. 23-27
2. Las aceptó como un holocausto agradable. Sabiduría 3: 1-6. 9
3. El Señor destruirá la muerte para siempre. Isaías 25: 6. 7-9
4. Es bueno esperar en silencio la salvación de Señor. Lamentaciones 3:17-26.
5. Todo tiene su tiempo. Eclesiastés 3:1-8
6. La mujer que teme al Señor merece alabanza. Proverbios 31:10-13. 19-20. 30-31
7. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán. Daniel 12:1-3

II. Segunda Lectura - Nuevo Testamento.... (Escoger uno)..... (pag. 12 – 21).

1. Crucificaron a Jesús y lo mataron; pero Dios lo resucitó al tercer día. Hechos de los Apóstoles 10, 34-36. 42-43
2. Fuimos sepultados con él por medio del bautismo para que emprendamos una vida nueva. Romanos 6, 3-9
3. ¿Qué cosa podrá apartarnos de amor con que nos ama Cristo? Romanos 8, 31-35. 37-39
4. El amor dura por siempre. 1 Corintios 13, 4-13
5. La muerte ha sido aniquilada por la victoria. 1 Corintios 15, 51-57
6. Lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno. 2 Corintios 4, 14-5,1
7. Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna 2 Corintios 5, 1. 6-10
8. Aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. 1 Juan 3, 1-2
9. Dichosos los que mueren en el Señor. Apocalipsis 14, 13
10. Ya no habrá duelo ni penas ni llantos. Apocalipsis 21, 1-5. 6-7

III. Evangelio (Escoger uno) (pag. 22 – 28).

1. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos. Mateo 5, 1-12
2. Has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla. Mateo 11, 25-30
3. Cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron. Mateo 25, 31-46
4. Lo reconocerán al partir el pan Lucas 24, 13-16. 28-35
5. Yo soy la resurrección y la vida Juan 11, 17-27
6. Si el grano de trigo sembrado en la tierra, muere, producirá mucho fruto Juan 12, 23-28
7. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Juan 14, 1-6

IV. Salmo Responsorial (Escoger uno) (pag. 29 – 31).

1. Salmo 114 /
2. Salmo 26, 1.4.7.8b.9a.13-14
3. Salmo 21

V. Oración de los Fieles (Escoger una de cada Numeral)..... (pag. 32 – 34).

A. _____ B. _____ C. _____ D. _____ E. _____

Primera Lectura Antiguo Testamento - AT (Escoger una)

AT 1. Yo sé bien que mi defensor está vivo.

Job 19, 1. 23-27

Lectura del libro de Job

En aquellos días, Job tomó la palabra y dijo:
“Ojalá que mis palabras se escribieran;
ojalá que se grabaran en láminas de bronce
o con punzón de hierro se esculpieran
en la roca para siempre.

Yo sé bien que mi defensor está vivo
Y que al final se levantará a favor del humillado;
de nuevo me revestiré de mi piel
y con mi carne veré a mi Dios;
yo mismo lo veré y no otro,
mis propios ojos lo contemplarán.
Esta es la firme esperanza que tengo”.

Palabra de Dios

AT 2. Las aceptó como un holocausto agradable.

Sabiduría 3, 1-6. 9

Lectura del libro de la Sabiduría

Las almas de los justos están en las manos de Dios
y no los alcanzará ningún tormento.
Los insensatos pensaban que los justos habían muerto,
que su salida de este mundo era una desgracia
y su salida de entre nosotros, una completa destrucción.
Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo,
pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad.
Después de breves sufrimientos
recibirán una abundante recompensa,
pues Dios los puso a prueba
y los halló dignos de sí.
Los probó como oro en el crisol
y los aceptó como un holocausto agradable.

Los que confían en el Señor comprenderán la verdad
y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado,
porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios.

AT 3. El Señor destruirá la muerte para siempre.

Isaías 25, 6. 7-9

Lectura del libro del profeta Isaías

En aquel día, el Señor del universo
Preparará sobre este monte
Un festín con platillos suculentos
Para todos los pueblos.

El arrancará en este monte
el velo que cubre el rostro de todos los pueblos,
el paño que oscurece a todas las naciones.
Destruirá la muerte para siempre;
el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros
y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo.
Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá:
“Aquí está nuestro Dios,
De quien esperábamos que nos salvara;
alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae”.

Palabra de Dios.

AT 4. Es bueno esperar en silencio la salvación de Señor.
Lamentaciones 3,17-26.

Lectura del libro de las Lamentaciones

Me han arrancado la paz
y ya no me acuerdo de la dicha.
Pienso que se me acabaron ya las fuerzas
y la esperanza en el Señor.

Fíjate, Señor, en mi pesar,
En esta amarga hiel que me envenena.
Apenas pienso en ello,
me invade el abatimiento.
Pero, apenas me acuerdo de ti,
me lleno de esperanza.

La misericordia de Señor nunca termina
y nunca se acaba su compasión;
al contrario, cada mañana se renuevan.
¡Qué grande es el Señor!

Yo me digo:
“El Señor es la parte que me ha tocado en herencia”
y en el Señor pongo mi esperanza.
El Señor es bueno con aquellos que en él esperan,
con aquellos que los buscan.

Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.

Palabra de Dios

AT 5. Todo tiene su tiempo.

Eclesiastés 3, 1-8

Lectura del libro de Eclesiastés

Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo;

Su tiempo el nacer,
y su tiempo el morir;
su tiempo el plantar,
y su tiempo el arrancar lo plantado.

Su tiempo el matar,
y su tiempo el sanar;
su tiempo el destruir,
y su tiempo el edificar.

Su tiempo el llorar,
y su tiempo el reír;
su tiempo el lamentarse,
y su tiempo el danzar.

Su tiempo el lanzar las piedras,
y su tiempo el recogerlas;
su tiempo el abrazarse,
y su tiempo el separarse.

Su tiempo el buscar,
y su tiempo el perder;
su tiempo el guardar,
y su tiempo el tirar.

Su tiempo el rasgar,
y su tiempo el coser;
su tiempo el callar,
y su tiempo el hablar.

Su tiempo el amar,
y su tiempo el odiar;
su tiempo la guerra,
y su tiempo la paz.

Palabra de Dios

AT 6. La mujer que teme al Señor merece alabanza.

Proverbios 31, 10-13. 19-20. 30-31

Lectura del libro de los Proverbios

Dichoso el hombre que encuentra una mujer hacendosa:
muy superior a las perlas es su valor.

Su marido confía en ella
y, con su ayuda, él se enriquecerá;
todos los días de su vida
le procurará bienes y no males.

Adquiere lana y lino
y los trabaja con sus hábiles manos.

Sabe manejar la rueca y con sus dedos mueve el huso;
abre sus manos al pobre y las tiende al desvalido.

Son engañosos los encantos, y vana la hermosura;
merece alabanza la mujer que teme al Señor.

Es digna de gozar del fruto de sus trabajos
y de ser alabada por todos.

Palabra de Dios.

AT 7. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán.

Daniel 12, 1-3

Lectura de libro del profeta Daniel

En aquel tiempo, se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a tu pueblo. Será aquél un tiempo de angustia, como no lo hubo desde el principio del mundo. Entonces se salvará tu pueblo; todos aquellos que están escritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán: unos para la vida eterna, otros para el eterno castigo.

Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñan a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad.

Palabra de Dios.

Segunda Lectura - Nuevo Testamento - NT(Escoger una)

NT 1. Crucificaron a Jesús y lo mataron; pero Dios lo resucitó al tercer día.
Hechos de los Apóstoles 10, 34-36. 42-43

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: “Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. El envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos.

El nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios le ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.

Palabra de Dios.

NT 2. Fuimos sepultados con él por medio del bautismo para que emprendamos una vida nueva.

Romanos 6, 3-9

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos

Hermanos: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Porque, si hemos estado íntimamente unidos a él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos en su resurrección. Sabemos que nuestro viejo yo fue crucificado con Cristo, para que el cuerpo del pecado quedara destruido, a fin de que ya no sirvamos al pecado, pues el que ha muerto queda libre del pecado.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él.

Palabra de Dios.

NT 3. ¿Qué cosa podrá apartarnos de amor con que nos ama Cristo?

Romanos 8, 31-35. 37-39

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a dárnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

¿Qué cosa podrá apartarnos de amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?

Ciertamente de todos esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

NT 4. El amor dura por siempre.

1 Corintios 13, 4-13

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

Hermanos: El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido un se encanece; no es grosero ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor disculpa sin límites, confía sin límites, soporta sin límites.

El amor dura por siempre; en cambio, el don de profecía se acabará; el don de lenguas desaparecerá, y el don de ciencia dejará de existir, porque nuestros dones de ciencia y de profecía son imperfectos. Pero, cuando llegue la consumación, todo lo imperfecto desaparecerá. Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentía como niño y pensaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, hice a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo y oscuramente, pero después será cara a cara. Ahora sólo conozco de una manera imperfecta, pero entonces conoceré a Dios como él me conoce a mí. Ahora tenemos estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor; pero el amor es la mayor de las tres.

Palabra de Dios.

NT 5. La muerte ha sido aniquilada por la victoria.

1 Corintios 15, 51-57

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios.

Hermanos: Les voy a revelar un misterio: no todos moriremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues al resonar la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. Porque es preciso que este ser nuestro, corruptible y mortal, se revista de incorruptibilidad e inmortalidad.

Y cuando nuestro ser corruptible y mortal se revista de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *La muerte ha sido aniquilada por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?* El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

NT 6. Lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno.
2 Corintios 4, 14-5,1

Lectura de la segunda carta de apóstol san Pablo a los corintios

Hermanos: Sabemos que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todos esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Por esta razón no nos acobardamos; pues aunque nuestro cuerpo se va decayendo, nuestro espíritu se renueva de día en día. Nuestros sufrimientos momentáneos y ligeros nos producen una riqueza eterna, una gloria que los sobrepasa con exceso.

Nosotros no ponemos la mira en lo que se ve, sino en lo que no se ve, porque lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno. Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas.

Palabra de Dios.

NT 7. Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna

2 Corintios 5, 1. 6-10

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios

Hermanos: Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas. Por eso siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor.

Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hallamos hecho en esta vida.

Palabra de Dios.

NT 8. Aún no se ha manifestado cómo seremos al fin.

1 Juan 3, 1-2

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Se el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Palabra de Dios.

NT 9. Dichosos los que mueren en el Señor.

Apocalipsis 14, 13

Lectura de libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

Yo, Juan, oí una voz que venía del cielo y me decía: “Escribe: ‘Dichosos ya desde ahora los muertos que han muerto en el Señor. El espíritu es quien lo dice: Que descansen ya de sus fatigas, pues sus obras los acompañan’”.

Palabra de Dios

NT 10. Ya no habrá duelo ni penas ni llantos.

Apocalipsis 21, 1-5. 6-7

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia que va a desposarse con su prometido. Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía:

“Esta es la morada de Dios con los hombres;
vivirá con ellos como su Dios
y ellos serán su pueblo.
Dios les enjugará todas las lágrimas
y ya no habrá muerte ni duelo,
ni penas ni llantos,
porque ya todo lo antiguo terminó”.

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: “Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas.

Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al sediento le daré a beber gratis del manantial del agua de la vida. El vencedor recibirá esta herencia, y yo seré su Dios y él será mi hijo”.

Palabra de Dios.

Evangelio (Escoger uno)

1. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

Mateo 5, 1-12

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles así:

“Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.
Dichosos los que lloran, porque serán consolados.
Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra.
Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.
Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.
Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.
Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.
Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos”.

Palabra del Señor.

2. Has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla.

Mateo 11, 25-30

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús exclamó: “¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre. Porque así te ha parecido bien!

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sin el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprensan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave, y mi carga ligera”.

Palabra del Señor.

3. Cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.

Mateo 25, 31-46

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo de hombre rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregados ante él todas las naciones y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento, y me dieron de comer; sediento, y me dieron de beber; era forastero, y me hospedaron; estuve desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; encarcelado, y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero, y te hospedamos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermos o encarcelado, y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento, y no me dieron de comer; sediento, y no me dieron de beber; era forastero, y no me hospedaron; estuve desnudo, y no me vistieron; enfermo y encarcelado, y no me visitaron’.

Entonces ellos responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado, y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

Palabra de Señor.

4. Lo reconocerán al partir el pan

Lucas 24, 13-16. 28-35

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaus, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: “¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!”

Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: “De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón”. Entonces ellos contaron lo que les había pasado por el camino y como lo habían reconocido al partir del pan.

Palabra del Señor.

5. Yo soy la resurrección y la vida

Juan 11, 17-27

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, llegó Jesús a Betania y Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania quedaba cerca de Jerusalén, como a unos dos kilómetros y medio, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le dijo Marta a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas”.

Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará”. Marta respondió: “Ya sé que resucitará en la resurrección del último día”. Jesús le dijo: “yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?” Ella contestó: “Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Masías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”.

Palabra del Señor.

6. Si el grano de trigo sembrado en la tierra, muere, producirá mucho fruto
Juan 12, 23-28

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, líbrame de esta hora’? No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre”. Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”.

Palabra del Señor.

7. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones.

Juan 14, 1-6

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque voy a prepararles un lugar. Cuando me vaya y les prepare un sitio, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Palabra del Señor

SALMO RESPONSORIAL 1:

SALMO 114

Salmista: CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR
Todos: CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR

Amo al Señor porque escucha
mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.
Todos: CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR

Me envolvían redes de muerte
me alcanzaron los lazos del abismo
caí en tristeza y angustia,
invoqué el nombre del Señor,
"Señor, salva mi vida".
Todos: CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR

El Señor es benigno y justo
nuestro Dios es compasivo
el Señor guarda a los sencillos
estando yo sin fuerzas me salvó.
Todos: CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR

Alma mía recobra tu calma
que el Señor fue bueno contigo
arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
mis pies de la caída.
Todos: CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR

Caminaré en presencia del Señor
en el país de la vida.
Todos: CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR

SALMO RESPONSORIAL 2:

Salmo26, 1.4.7.8b.9a.13-14

Todos: El Señor es mi luz y mi salvación

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?

Todos: El Señor es mi luz y mi salvación

Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor contemplando su templo.

Todos: El Señor es mi luz y mi salvación

Escúchame, Señor, que te llamo; ten piedad, respóndeme. Tu rostro buscaré, Señor; no me escondas tu rostro.

Todos: El Señor es mi luz y mi salvación

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente; ten ánimo, espera en el Señor.

Todos: El Señor es mi luz y mi salvación

SALMO RESPONSORIAL 3:

Salmo 21

Todos: El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar;

Me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

Todos: El Señor es mi pastor, nada me falta.

Me guía por senderos justos, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

Todos: El Señor es mi pastor, nada me falta.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

Todos: El Señor es mi pastor, nada me falta.

Oraciones de los Fieles

A. Por el difunto (seleccione una)

1. Por _____, en agradecimiento por todas las cosas buenas que nosotros recordamos de el/ella, roguemos al Señor.
2. Por _____, en sincero perdón por algún daño u ofensa que pudiera ser recordada acerca de el/ella, roguemos al Señor.
3. Por _____, que el/ella descanse en paz y se regocije en la presencia del amor y la gloria eterna de Dios, roguemos al Señor
4. En acción de gracia por _____, quien llenó nuestras vidas con amor, alegrías y cuidados, roguemos al Señor.
5. Nosotros agradecemos a Dios por _____, y por la parte tan especial que el/ella tuvo en cada una de nuestras vidas, roguemos al Señor.
6. Que _____, reciba la vida eterna, roguemos al Señor.
7. En el Bautismo _____, recibió la luz de Cristo, ahora dispersa la oscuridad y conduce a el/ella sobre las aguas de la muerte, roguemos al Señor.
8. Nuestro hermano/a _____, fue alimentado en la mesa del Salvador. Recíbelo /a ahora en los salones del banquete celestial, roguemos al Señor

B. Por la Familia (seleccione una)

1. En agradecimiento por los ____ años de matrimonio que _____ y _____ compartieron, roguemos al Señor.
2. Por consuelo y fortaleza a _____ y a todos aquellos que han enviudado, roguemos al Señor.
3. Que los hijos de _____ lo/a recuerden siempre y atesoren su ejemplo de vida, roguemos al Señor.
4. Que el amor que este abuelo/a ha demostrado a sus nietos, les recuerde del amor que Jesús les tiene a ellos, roguemos al Señor.
5. Por los familiares y amigos de _____, que sus recuerdos los ayude a superar su pena, roguemos al Señor.
6. Que la familia y amistades de _____, reciban el consuelo a través del amor de Cristo, roguemos al Señor.
7. Que los familiares de _____, encuentren alivio en la presencia de otros miembros de la familia en estos momentos de dificultad, roguemos al Señor.
8. Por las familias de los amigos de _____, quienes buscan alivio y consuelo. Que se cicatrice su dolor y se desvanezca la oscuridad que trae la pena, roguemos al Señor.

C. Por las personas que cuidan de los enfermos y desvalidos.

(seleccione una si fuese apropiado)

1. Por todos aquellos que cuidaron a _____ en sus últimos días, que sepan lo mucho que su ayuda es apreciada, roguemos al Señor.
2. Por todos aquellos quines amaron y oraron por _____, durante su vida, que sean consolados, roguemos al Señor.
3. Por el personal medico quien cuida a _____ en la hora de su muerte, que tenga paz en su corazón, roguemos al Señor.

D. Parientes y amigos fallecidos (seleccione una)

1. Por todos nuestros familiares y amigos que han fallecido que ellos descansen en paz, roguemos al Señor.
2. Por todos nuestros familiares y amigos fallecidos, para que ellos compartan la paz y la vida eterna, roguemos al Señor.
3. Por todos los que estamos reunidos aquí hoy, que seamos fortalecidos en el conocimiento que nos encontraremos de nuevo en la vida eterna, roguemos al Señor.
4. Por todos los que estamos reunidos aquí hoy, que obtengamos la gracia de una muerte en paz, roguemos al Señor.
5. Por nuestros familiares y amigos, y por todos los que nos ayudaron, que ellos obtengan la recompensa por sus bondades, roguemos al Señor.

E. Por toda la Comunidad (seleccione una)

1. Por todos los que estamos aquí reunidos hoy en este funeral, para que recordemos lo preciosa y frágil que realmente es la vida, roguemos al Señor.
2. Que esta comunidad de Fe de consuelo a todos quienes están de luto, roguemos al Señor
3. Por todos aquellos que han muerto, pero no tiene a nadie quien les llore, roguemos al Señor.
4. Por todos aquellos que han fallecido, especialmente los que han muerto en forma violenta, que sean recogidos en los brazos de Dios, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros reunidos aquí, que encontremos consuelo en la tristeza de esta muerte repentina, roguemos al Señor.
6. Que _____ y todos los que han muerto encuentren el verdadero gozo y paz en el cielo, roguemos al Señor.
7. Que la paz de Dios, la cual supera todo nuestro entendimiento, venga a nosotros en medio de este dolor, roguemos al Señor.
8. Que el amor de la Comunidad Cristiana sea la fuente de fortaleza para todos aquellos quienes están apenados por la muerte de _____, roguemos al Señor.

9. Que la memoria de la vida de _____, quien compartió con nosotros sea una fuente de consuelo, roguemos al Señor.
10. Que nuestra experiencia de dolor y pérdida, nos lleve a respetarnos unos a otros, roguemos al Señor.
11. Por todos los que están de luto encuentren el consuelo y la paz en Dios a través de todos los que les rodean, roguemos al Señor.
12. Por toda la Iglesia, que nos preparemos dignamente para la hora de nuestra muerte, cuando Dios nos llame por nuestro nombre para pasar de esta vida a la eternidad, roguemos al Señor.